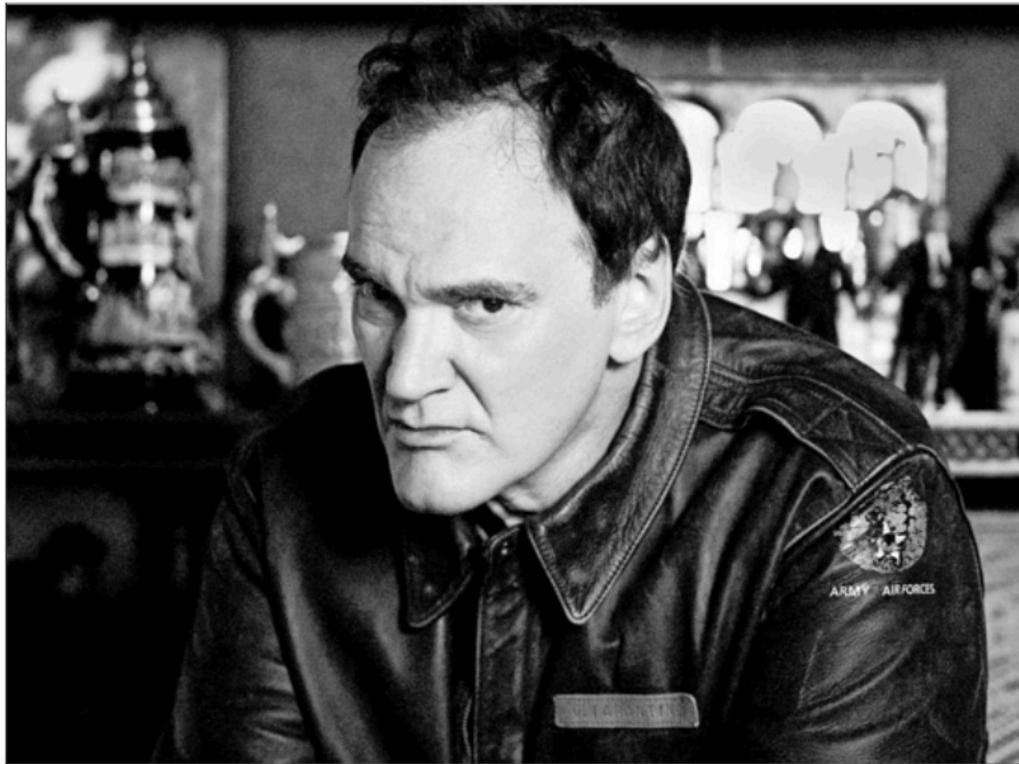


CHRISTIAN RAMÍREZ

"Cinema Speculation", libro de Quentin Tarantino:

Viaje sentimental



HARPER

Mal traducido al español como "Meditaciones de cine", el volumen es cualquier cosa menos un intento de Tarantino por hacerse el intelectual.

gramas dobles en 35 milímetros", dijo en la inauguración, sin saber que, paulatinamente, toda esa actividad acabaría por arrastrarlo a un oficio al que siempre anduvo rondando, pero nunca con este nivel de intensidad: sin aviso previo, comenzó a escribir reseñas en los folletos y en la web del New Beverly. Tanto se entusiasmó con la tarea que adoptó un pseudóni-

mo, Jim Sheldon, para continuar publicando en forma regular. Quizás no se dio cuenta de inmediato, pero Quentin Tarantino había cruzado a la otra ribera del río. Se había convertido en un crítico de cine.

Lo que nos lleva al libro en cuestión: "Cinema Speculation".

Espantosamente traducido al español como "Meditaciones de

cine", el volumen es cualquier cosa menos un intento de pasar por un intelectual que "medita" y dicta cátedra, situándose a una inalcanzable distancia de su audiencia. En realidad, Tarantino

ha pasado su vida como cineasta haciendo precisamente lo contrario; escapando de la silla del director para ir a sentarse junto al público en las corridas de butacas, dejándose bañar por la luz que refleja la pantalla y volviéndose uno con lo que sea que se esté proyectando en la función. Y vaya cómo se nota eso también en la página impresa, a través de una veintena de capítulos escritos en un estilo expositivo antes que analítico. Por cierto que se trata del mismo Quentin al que le encanta monologar, desplegarse a lo largo y ancho del espacio, tomándose todo el tiempo del mundo para explicar su punto, pero interesante: aquí sus argumentos no interpelan al lector en clave fanfarrona —como sí lo hacían los libros que contenían los guiones de sus películas—, sino

probando a contar una historia, la de un conjunto de películas que captaron su mirada infantil y adolescente en el tránsito de los años 60 a los 70; la era del New American Cinema, el *blaxploitation*, el *slasher* y el cine de "súper acción", pero también un instante de cambio de guardia, de una nueva forma de mirar, que asciende, se impone y se precipita a través de una década que se va tensando hasta la autodestrucción.

Aunque QT le rinde un esperable tributo a los "sospechosos de siempre" —"Bullitt", "Deliverance", "Taxi Driver", entre las películas; Peckinpah, De Palma, Schrader, entre los directores— y también a un sinfín de títulos y de cineastas menores,

lo mejor del libro no está en la acumulación de conocimiento al respecto ni en las certezas que de este se desprenden, sino en el camino

emprendido hasta estos; esa "especulación", a la que hace referencia el título y que su autor articula a punta de recuerdos personales (evocados en ocasiones con una precisión maníaca), multitud de conversaciones mantenidas con los protagonistas (actores, realizadores, técnicos), una generosa dosis de rumorología hollywoodense y, a falta de todo lo anterior, pura, simple y ensoñada suposición. ¿Qué doblegó el fuego artístico de Steve McQueen? ¿Por qué el público se cansó de las grandes películas de los 70? ¿Cómo habría sido "Taxi Driver" si la hubiese dirigido Brian De Palma? "Cinema Speculation" no se hace cargo de responder las interrogantes que plantea en clave enciclopédica o de "historia secreta". Que otros hagan ese trabajo sucio, parece decir Quentin mientras transporta a sus lectores/espectadores al mundo de Kevin Thomas, el cuasi anónimo crítico de Los Angeles Times, que defendía a espada el cine que otros colegas consideraban atroz; mientras nos lleva de vuelta a los días en que iba al cine con Floyd Ray Wilson, un tipo que arrendaba una pieza en la casa de su madre, evidente mala compañía, pero quizás la persona perfecta para despertar en ese chico la habilidad de fabular, la misma de la cual se sirve ahora para emprender esta crónica, este viaje sentimental.

